



BUENOS AIRES. — Noviembre 1933



Radicales

Salimos de la clase media y marchamos hacia el proletariado, al través de nuestras propias reivindicaciones

SINTESIS

El mundo cruza por un momento de honda significación social. En el plano internacional se desarrolla una ola creciente de desocupación, miseria y barbarismo. Los países imperialistas esgrimen el fascismo como una última arma de combate y la máscara de la democracia burguesa, ha caído definitivamente. Ni las Conferencias Internacionales, ni los partidos liberales y socialistas son capaces de sostenerla por más tiempo.

En el orden nacional, nuestra semicolonía está sujeta a todas las vicisitudes de la inestabilidad económica reinante. Amplios núcleos de obreros, campesinos y pequeños burgueses sufren en carne propia las consecuencias de la crisis general del sistema capitalista. Los trabajadores de la ciudad y del campo son explotados inicua-mente. Se rebajan los salarios, las condiciones de labor empeoran, se burlan las leyes de seguro obrero, hay despidos en masa y, en especial, se desarrolla una persecución encarnizada contra todo lo que signifique una idea de mejoramiento social. Ni el tibio paliativo reformista se to-lera; y los sindicatos son trabados en su acción revolucionaria por la maniobra con-junta de los aristócratas obreros y los gar-rotos policiales.

La situación del campo es desesperante. Sus habitantes se debaten angustiosamen-te en la telaraña tejida por los acaparado-res de cereales y la carne, que manejan, incluso, sus entidades gremiales. Pesados impuestos y amortizaciones gravitan so-bre ellos. Para no perder dejan de sem-brar; pero matan de hambre a su hacienda. Y ellos, ¿cómo vivirán?

No es más consolador el aspecto que presenta la pequeña burguesía, (emplea-dos, estudiantes, pequeños propietarios): cesantías, rebajas enormes en los sueldos, impuestos extorsivos, elevados aranceles de estudio, limitaciones al ingreso. En par-ticular, los pequeños comerciantes e indus-triales, se ven rápidamente absorbidos por los trusts del comercio e industria.

Esta es la situación misera a que nos ha reducido el latrocinio de terratenientes e imperialistas. Buscamos una salida.

Veamos el panorama político de nuestro país.

Los conservadores, Gubernamentales desarrollan su política de intensa reacción con ropaje legalista. Por su parte, el blo-que "septembrino" auspicia una dictadu-ra franca y abierta, presionando por ella mediante sus legiones armadas, que el P. E. no se atreve a disolver y utiliza indi-rectamente. Los socialistas independien-tes, representantes de la última etapa de la descomposición reformista, apoyan al primer grupo integrando la Concordancia.

Los Radicales Abstencionistas, hábiles demagogos, explotan el descontento de las clases empobrecidas de la población y en base a su arraigo popular pretenden mili-tarizar y facitizar a las masas en el sen-tido de un nacionalismo exarcebado. En realidad, las amplias reivindicaciones que ofrecen desde sus periódicos, no son más que maniobras para conquistar el poder

desde el cual, una vez liquidadas sangrien-tamente sus cuentas con los bandos con-servadores, ejercerán la dictadura burgue-sa.

Los Radicales "electoralistas" buscan la solución pacífica del conflicto; es decir, acomodarse. En último término, engro-sarán las filas del movimiento que les rin-da más provecho.

El Partido Socialista prosigue su obra de confusión y frenaje que, frente a la ur-gente necesidad de una acción rápida y decisiva, equivale llanamente a la traición. En espera de un frente único con los radicales u otro sector burgués, con-tinúa con el estribillo de la democracia y la legalidad. En síntesis: busca una solu-ción que signifique el alejamiento del pro-letariado de la única salida para esta cri-sis: la revolucionaria. Los grupos izquier-dizantes, que le han brotado al paso, sirven su misma política de ilusionar a las masas con palabras, evitándose la única acti-tud congruente: unirse con las organiza-ciones revolucionarias del proletariado, ya existentes.

Los anarquistas, en el otro extremo, se desviven por servir los intereses de la bur-guesía, ya propalando calumnias innobles sobre la Unión Soviética, o constituyéndo-se en vanguardia dinámica de la "revolu-ción radical".

He ahí la ubicación de los títeres en el tablado nacional. Y mientras hacen polí-tica desligada, en apariencia, de los im-perialismos, éstos, se vigilan fieramente en sus avances de explotadores rivales. Y en cuanto sus intereses lo reclaman ponen en marcha a los muñecos, que accionan dócil-mente en forma de revolución septembrina, concesiones petrolíferas saltadas, aboga-miento de la huelga de la Unión Telefóni-ca, Conferencia Panamericana (hechuras yankees); balanceado en el otro platillo con el Pacto Roca, nuevos empréstitos, mantenimiento de las tarifas, ferroviarias, política de intervención oculta en la gue-rra del Chaco (hechuras inglesas). El nu-do de la realidad política argentina con-siste en que esta semicolonía, como los otros países latinoamericanos, es la hiza donde forcejean ingleses y yankees, por una hegemonía que implica la exclusividad de monopolios y empréstitos; mercados pa-ra sus productos y fuente inagotable de altas ganancias, a costa de una explota-ción de las masas obreras y campesinas.

Salimos de la clase media y marchamos hacia el proletariado, al través de nues-tras propias reivindicaciones. En pre-sencia del derrumbe fatal, que ya le anti-cipara al sistema capitalista el derrotado materialista de la historia, comprendemos que una sola disciplina de éxito se presen-ta a las capas explotadas, para poder cons-truir después del vuelco una sociedad sin clases: el Marxismo-Leninismo.

Consecuente con él, CLASES esgrime de-comienzo la primera herramienta de com-bate para nuestro país:

¡POR LA REVOLUCION AGRARIA
ANTIMPERIALISTA!

Lea:

La Conferencia Panamericana de Montevideo (pág. 3). — N.I.R.A., opera-ta fascista de Roosevelt-Johnson (pág. 5). — Proceso histórico del Fascismo (pág. 7). — Fascismo y Bolcheviquismo (pág. 15).

¡FRENTE UNICO CONTRA LOS DIRIGENTES DE LA C. G. T. POR SU VENTA AL GOBIERNO DE JUSTO!